

Orientando: El Ser Relacional de John Shotter

Sheila McNamee
Durham, New Hampshire, USA

John Shotter distingue las “dificultades del intelecto” – mediante lo cual se refiere a problemas que pueden resolverse a través de lo que llamamos “pensamiento de argumento basado en teoría” – y las “dificultades de orientación” que se refieren a la manera en que nos relacionamos a los eventos a nuestro alrededor. John se ha interesado en estas últimas durante toda su vida. Sabemos que él no se ve a sí mismo como un teórico o como una persona conceptual. Él se ve como una persona que *hace*. Y su hacer requiere conexión con, y atención a aquello que lo rodea.

En otro lugar he usado muchas de las frases de John – que yo llamo “Shotterismos” – para guiarme en una discusión sobre la ética relacional de John (McNamee, 2016). En este pequeño artículo, quiero expandir aquél argumento; quiero describir cómo John, como amigo y colega, ha sido un gran aporte en mi vida.

Desde los Sistemas Hacia las Relaciones

Cuando John habla sobre dificultades de orientación, nos está mostrando que nuestras vidas cotidianas son mucho más que sistemas complejos de patrones de interacción. Sí, son aquello. Pero más importante es *cómo* nuestros patrones de interacción están siempre guiados (tanto constreñidos como potenciados) por nuestras relaciones con otros, con nuestro ambiente, con nuestras historias, nuestras culturas, y nuestras tradiciones. Esto es la orientación. Estar orientado es estar en relación.

Hay una sensación – un sentimiento – que tengo cuando estoy con John y esa sensación es que escuchar sus palabras es menos importante que capturar el espíritu de lo que John provoca al hablar. Y sé que hay otros que tienen la misma experiencia. A menudo pienso que si trato de analizar demasiado las palabras de John, pierdo el punto de lo que él está compartiendo. Estar conversando con John (sea a través de su escritura, o en conversación real) es como ser “arrastrado” al medio de un poema o un baile. En efecto, sus palabras son importantes. Pero el baile comienza en la poesía que conllevan. Frases como “pensar-con,” “momentos que te asaltan,” y “relacionalmente responsivo” son buenos ejemplos. Lo que estas palabras sugieren es lo simple que podría ser vivir juntos en este mundo si pudiéramos simplemente fijarnos en el flujo y no en las partes atomizadas.

Hace poco más de un año, John y yo estuvimos juntos en una conferencia internacional. Cuando llegué, pude ver que John estaba cansado. Hablamos sobre su fatiga y algunos de los molestos problemas cotidianos que estaba enfrentando. Me preocupé por él. Sin embargo, a medida que las conversaciones comenzaron a desplegarse a lo largo de la conferencia, la energía de John comenzó a fluir. John parecía un girasol que se vuelca al sol; el sol siendo su conexión con otros y nuestras conversaciones importantes sobre humanizar prácticas.

Esta es solo una ilustración pequeña de cómo la manera de hablar y ser de John son coherentes y se enfocan en su orientación al entorno.

John Como Amigo

He conocido a John por más de 35 años y hemos atravesado muchas cosas juntos: asuntos políticos en departamentos académicos, alegrías y penas académicas, reuniones familiares, navegación, ski, nado, cenas, caminatas, y también simplemente sentarse y conversar. Me siento privilegiada de tener tan amplio repertorio con John y hay simplemente demasiadas historias para contar. Pero como amigo, John está siempre orientado. Hemos disfrutado largas caminatas en Hampstead Heath en Londres, hemos subido la Montaña Blue Job en Nueva Hampshire, y a través del campo de maíz que colinda con mi casa. Un Día de Acción de Gracias, después de una cena abundante, nuestra reunión de 10 o más personas salió – a través de la nieve – a caminar. Caminamos a través de nuestro campo de maíz y para abajo hacia el río, dividiéndonos espontáneamente en dúos y tríos de conversación. Tomamos otro sendero a casa y, cuando estábamos instalados en nuestro cálido living, frente al fuego, notamos que John no estaba, igual que Carla Guanaes Lorenzi, una estudiante de doctorado que en ese momento estaba quedándose con nosotros en New Hampshire. Nos preocupamos, pero nos sentimos seguros de que John estaba "orientado" a nuestro ambiente, habiendo estado tanto tiempo en casa.

Después de bastante rato, el teléfono sonó. Era John. ¡Estaba en casa de un vecino desconocido, perdido! Como es característico, él y Carla habían estado tan metidos en su conversación – tan co-orientados el uno con el otro – que ellos perdieron completamente de vista a nuestra tropa. Pero, confiando en la sensibilidad de John a su ambiente, pudieron volver a casa sanos y salvos. Ésta continúa siendo una historia canónica, que no solo invita un determinado entendimiento de la manera de ser de John, sino también de la generación de la fuerte conexión de Carla con John (ver este número especial sobre John) y su orientación.

John Como Colega

En otro lugar he descrito que John trajo una atmósfera vibrante y atractiva a nuestro departamento académico durante los trece años que él estuvo en New Hampshire (McNamee, 2016). Una de las cosas más energizantes que hicimos juntos fue organizar reuniones informales con colegas para un día de conversación, junto a mi esposo y colega, John Lannamann. Viviendo en Nueva Inglaterra (el noreste de los EEUU), donde la gente está a una o dos horas de manejo, ello facilita las reuniones espontáneas. Era usual que invitáramos profesionales y académicos desde Nueva York a Maine, pidiéndoles que nos acompañaran en un día de conversación. Al comienzo de nuestro día juntos, lo que hacíamos era identificar algún tema sobre el que quisiéramos conversar. Cuando se anunciaban todos los temas, construíamos juntos una “agenda” para el día. La conversación era profunda y se formaban nuevas alianzas. Siempre terminábamos el día con una cena festiva en nuestra casa.

Esto es sólo una pequeña ilustración de muchas, muchas maneras de ser académicos y profesionales que se distanciaban de nuestras tradiciones enjuiciadoras y rígidas y, en cambio, abrían espacio para estar juntos y hacer algo significativo a partir de la conversación.

Agradecimiento

John siempre ha sido un colega muy generoso (y un amigo muy generoso también). Él presta atención a tu trabajo, a tus preguntas, a tus inquietudes. Se ofrece como compañero conversacional y siempre, siempre vuelve con cada vez más recursos. ¡Ofrezco un brindis virtual a un amigo y colega querido, un miembro de la familia que ha compartido tanto con todos nosotros! Al hacerlo, ¡John ha hecho el mundo un mejor lugar para vivir!

Referencias

McNamee, S. (2016). The ethics of relational process: John Shotter's radical presence. In T. Corcoran, & J. Cromby (Eds.), *Joint action: Essays in honour of John Shotter* (pp. 89-101). New York: Routledge.

Nota del Autor:

Sheila McNamee
Professor of Communication, University of New Hampshire and Co-Founder and Vice President,
Taos Institute
Correo electrónico: sheila.mcnamee@unh.edu

Nota de Traducción:

Joaquín Gaete Silva, Ph.D.
Correo electrónico: joaquin.gaete@uai.cl

